

Acción Educar estima que habrá más de 100 mil estudiantes sin acceso a becas si se aprueba el proyecto que crea el FES

Mario Waissbluth por nuevo sistema de financiamiento de la educación: "Es un engendro"

MARCELO POBLETE

En medio del debate legislativo sobre el nuevo sistema de financiamiento de la educación superior, una cifra concreta se instala en la discusión: 101.630 estudiantes podrían quedar sin acceso a becas ni créditos si se aprueba el proyecto que reemplaza el Crédito con Aval del Estado (CAE) por el Fondo Solidario de Educación Superior (FES). Así lo advierte un estudio del centro Acción Educar, dedicado a las políticas públicas sobre educación, que analizó los efectos del texto actualmente en tramitación en la comisión de Hacienda de la Cámara de Diputados.

Qué es

La propuesta del gobierno elimina el CAE y las becas estatales existentes que se desprendan de él. En su lugar, crea un sistema en que los estudiantes pagan según lo que ganan, una vez que egresan, en función de sus ingresos y solo lo podrán utilizar quienes se matriculen en instituciones que decidan adherirse al FES. Las demás, si optan por no integrarse, ya que es voluntario, no podrán recibir estudiantes con ningún tipo de apoyo fiscal, advierten desde el centro de estudios. "El FES deja sin alternativas a una gran parte de los estudiantes vulnerables de la educación superior", señala Manuel Villaseca, director de Estudios de Acción Educar. "Elimina las becas y los créditos, por lo que la alternativa restante es el FES para los estudiantes no gratuitos, y el mismo es muy perjudicial para las instituciones, por lo que varias podrían no adscribirse. En ese caso, los estudiantes más vulnerables, especialmente mujeres y de región, quedan sin la posibilidad de estudiar".

Datos

Actualmente, 94 mil estudiantes estudian con CAE y 83 mil acceden a becas como la Bicentenario, la Nueva Milenio, la Juan Gómez Millas o la de Excelencia Académica en instituciones que no forman parte del sistema de gratuidad. Si esas casas de estudio no se adhieren al FES, sus futuros estudiantes perderán toda opción de financiamiento estatal, independientemente de su situación socioeconómica, advierte el estudio, y lo detallan con los siguientes datos: la Beca Bicentenario, que cubre el arancel de referencia a estudiantes del 70% más vulnerable en universidades del Consejo de Rectores,

"El FES deja sin alternativas a una gran parte de los estudiantes vulnerables de la educación superior", dice Manuel Villaseca, director de Estudios de Acción Educar.

dejaría sin ayuda a 37.562 personas. La Beca Nuevo Milenio, que beneficia a estudiantes en instituciones técnicas acreditadas, afectaría a 38.338. La Beca Juan Gómez Millas, que permite financiar el arancel total o parcial de una carrera universitaria, perjudicaría a 13.031. Y la Beca de Excelencia Académica, destinada a estudiantes del 10% con mejor rendimiento escolar, dejaría de llegar a 12.699 jóvenes.

Efectos

"Estas becas permiten que más de 100 mil personas estudien en la educación superior", afirma Villaseca. "Eliminarlas en la forma que propone el proyecto, sin dejar alternativas a los que serían sus beneficiarios futuros, promueve un sistema de educación superior donde hay una diversidad socioeconómica bastante baja".

El efecto también tiene un componente de género. Según el estudio, un 64,9% de quienes reciben becas o CAE son mujeres. En total, 114.713 alumnas que representan una de

cinco estudiantes matriculadas en la educación superior. De aprobarse el proyecto sin ajustes, la participación femenina podría caer en hasta 1,8 puntos porcentuales.

Otro punto advertido por Acción Educar es el riesgo de aumentar la segregación. En la propuesta actual, si una institución no se adhiere al FES, sus alumnos de menores ingresos no tendrán acceso a ningún tipo de ayuda estatal. "Muchos no estudiarán, disminuyendo la participación de las personas de menores ingresos en esas instituciones de educación superior", explica Villaseca. "Si una institución no adhiere al FES, no habrá alternativas de financiamiento fiscal para sus estudiantes más vulnerables".

"Un engendro"

Una mirada igualmente crítica tiene el fundador de Educación 2020, Mario Waissbluth. A su juicio, "todo el sistema de financiamiento y gratuidad en la educación superior es un engendro, un monstruo de varias cabezas que con el FES viene simplemente a agravarse", advierte. "Este error lo comenzó el segundo gobierno de Bachelet, con su oferta de gratui-

dad universal que abrió apetitos descontrolados en uno de los segmentos más ricos del país, lo corrigió parcialmente el segundo gobierno de con un muy buen sistema de repago del CAE a una tasa de 2% y contingente al ingreso. Ahora, con Boric, inventan este engendro que pide a los estudiantes que prepaguen el crédito, ya sea vía tasas o vía este pseudo impuesto, de modo que los que pagan financian a los que no pagan por estar en los primeros quintiles de ingreso. Absurdo", califica.

"Si el Estado decide subsidiar a alguien, debe hacerlo con cargo a fondos generales de la nación, y no con estas fórmulas artificiosas. Como dicen por ahí, si Mick Jagger hubiera estudiado en una universidad chilena, hubiera terminado pagando tanto que financiaría a toda la educación superior" y agrega: "Este sistema de aranceles de referencia fijados por algunos burócratas está poniendo en riesgo a muchas universidades y a los alumnos de esas universidades que se van a quedar sin pan ni pedazo si su universidad decide, por razones que me parecen comprensibles, no entrar a este engendro".



Actualmente, 94 mil estudiantes estudian con CAE y 83 mil acceden a becas.

ARCHIVO